

Buenos Aires Septiembre 17-1947
 Pat a Gabriela Mistral en Santa Bárbara Presente

Acabo de sentarme a escribirle y me llega su carta. El pecado es no por no haber escrito antes. Pero resulta que he quedado medio chumbeada con la muerte de María Elisa, no sólo moralmente, sino también físicamente. Y he caído en el catre por unos días. Nada de gravedad, sólo un cansancio infinito después de pasar 30 días junto a ella sin dormir sino alguna hora perdida y yendo a mis quehaceres de todos los días. Realmente Dios nos da fuerzas en esos casos en los que nos va la vida. Yo saldré pronto de esto, no se preocupe usted. Por lo que respecta a mi viaje, la cosa es clara para mí que sé lo de acá; no para Ud., pues no le he escrito seguido como es mi deseo. Lo cierto es que el asunto no está atascado en la licencia, pues, como le conté, lo acogieron muy bien. Pero lo que no acogieron igual fue eso de recibir el pasaje de sus manos, pues era demasiado. El Sub-secr. me dijo: "deje el asunto en mis manos, hablaré de esto con el Ministro otra vez; tal vez lo saquemos por la Comisión Nacional de Cultura". Me pidió dirección y teléfono y allí acabó la cosa. Pero como ese Minist. está en una actividad radiante extraordinaria, no les debe quedar materialmente tiempo para otra cosa que no sean sus hiperbólicos proyectos de reformas. He ahí la cosa. Ahora bien: la U. P. escribió a A. pidiendo su ayuda en mi licencia. Este buen gato de uñas envenenadas, no está ya en su cargo, así que nada puede hacer ni en favor ni en contra. Lo único que puede y sabe es desfilarse veneno. Lo hacemos a un lado y pasamos a otra cosa. Ya le contaré en su oportunidad los detalles pintorescos. La U. P. creyendo que el atascamiento es por la licencia, me mandó invitación oficial; para que me presente con ella a mi superior. Aun no lo he hecho, pues yo no quisiera entrar allí como postulante sino llamada. Veré cómo encaro el asunto. Ayer hablé con Mallea otra vez y le planté la situación para ver si la sacamos por la Emb. N.A. que es donde él conoce a algunas personas. Me pidió ir en seguida para salir juntos pero yo estoy en cama hasta el sábado por prescripción médica; así que haré la diligencia el lunes si Dios quiere a más tardar; Mallea se ha puesto a mi disposición con hechos, en seguida; quiere hacer, esa es mi impresión clara. Ya le contaré lo que siga. Mallea dice que si se saca por la Emb. sería mucho mejor; es claro que yo pienso lo mismo. Ya recibí carta de Da. Cristobalina; tiene ya el aviso del Banco. Lo de sus ojitos no tiene importancia. Aquí estaba el médico cuando llegó su carta; le pregunté y me dijo: "no, no tiene importancia sabiendo de que se trata; sólo con el régimen se arregla eso". Con esto me tranquilicé, mi querida Parrish. Yo tengo la cuasi seguridad de que voy a estar a su lado, y pronto. Así a de ser. Mis vacaciones son en noviembre, es decir a principios de diciembre recién empezarán. Así que tenemos tiempo por delante y yo voy arriando los días, pero contándolos como en los arreos, la hacienda. Espero que no haya allí esos bichos asquerosos que me tenían a los corcevos como vaca escaecadora; la proximidad de Hollywood me entenece. Quién sabe si nuestro destino no está en la pantalla!... Yo, por si acaso, me compraré una pamelita de paño de Italia con cintas como barbiño. No le parece divino? Escribo a Palma con este mismo correo, y le exijo me cuente qué le pasa. Pues hace días que no recibo nada de ella. Lo que Ud. me dice es muy borroso pero me basta para hacerme una composición de lugar; leeré otra vez su epístola para penetrar mejor en el sentido de sus frases. Parece mentira que le áden el P. N. y que escriba apenas cuatro palabras mal escritas. Dios me dé paciencia. Yo he hablado aquí con muy pocas personas respecto de mi viaje, por que no quiero marchitarlo en agraz; pero cuando esté resuelto y la noticia corra! y correrá como pólvora ya me veo aguantando los plácemes, la felicidad que me aguarda de poder vivir a su lado, de gozar los plenilunios en el pensil, etc. Y yo, hipócrita redomada, poniendo los ojos en blanco y jurando que serán días pictóricos de poesía y emoción. Si dijera de otro modo, fallarían muchas de sus admiradoras que sólo la ven a Ud., suelta al viento la tardamente rizada cabellera, junto a una pira llameante, pronta a morir por su único amor. La gente no se harta de novelería y es una crueldad darles un mal rato sin ninguna necesidad. A fin de cuentas usted es la primer roba-lista de América y bien merecido se lo tiene. Reciba saludos de mamá y de El vira para Ud. y comit. - jo Las Buro. - Martha

Este es un texto de un relato. Y usted me parece publicar
 no es apropiado, diga más, que distinga y que sea
 muy pública.

[Carta] 1947 sept. 17, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral,
 Santa Bárbara [manuscrito] Martha [Salotti].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 sept. 17, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara [manuscrito] Martha [Salotti].
1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile